

La cirugía

Roberto Uribe Elías

Oficina de Educación Médica, Facultad de Medicina, UNAM.

La cirugía surge con la necesidad del hombre a ser radical.

Inicialmente drenar, cortar, extirpar; ahora, restablecer, incorporar, trasplantar, sustituir.

Es la rama de la medicina hecha con la mano, a modo del artista plástico, con la sistematización, la disciplina y la precisión de una técnica científica, pero con el sentimiento, la emoción y la destreza de la obra de arte única, incomparable e irreplicable.

La cirugía es un producto humano, su intelecto, la destreza y coordinación de su mente sana, su audacia y, sobre todo, por encima de las anteriores, la determinación firme de ayudar, de resolver y de devolver la salud o aliviar el dolor.

Detenerse en el camino para analizar lo realizado y establecer los pasos inmediatos por efectuarse es una sana costumbre; siempre y cuando no impida el devenir natural.

Plantearnos cuál es el estado actual de la cirugía en cuanto a los aspectos de enseñanza e investigación constituye un ejercicio de pensamiento analítico que nos lleva, si no a reconceptualizar a la cirugía, sí a actualizar nuestro pensamiento en las condiciones y con los elementos que hoy la caracterizan.

Preguntarnos qué debe saber un médico cirujano al término de su carrera, cuáles deben ser las destrezas que posea y hasta qué nivel podremos otorgarle conocimiento para desarrollar un criterio clínico quirúrgico que favorezca cumplir su papel, es una tarea insoslayable.

De igual forma tenemos que establecer el nuevo marco de la cirugía como especialidad con todas las áreas que el desarrollo del conocimiento y la tecnología le han permitido; asimismo, es importante reflexionar cómo el incremento en el cuerpo de

conocimientos de la medicina y la cirugía han permitido el desarrollo de nuevas técnicas quirúrgicas y la aplicación de tecnologías hasta ahora no sospechadas, abriendo caminos de conocimiento y aplicación que comienzan a sustentar nuevas disciplinas. También es importante meditar sobre cómo este crecimiento de la tecnología y el avance científico han orientado a la medicina y a la cirugía a separarse de nueva cuenta.

Cómo, desde el punto de vista de la investigación y la cirugía experimental, ha permitido el enfoque de viejos problemas con novedosas alternativas; y por último ahondar nuestro pensamiento sobre las verdaderas posibilidades, hasta donde nuestra mente nos lo permita, del ejercicio científico de la cirugía en el próximo siglo.

Todas las interrogantes anteriores servirán tan sólo como punto de partida para un análisis más profundo que deberá realizarse de manera permanente y que nos conduzca no sólo a la actualización de la cirugía y de su papel en la medicina y la sociedad modernas, sino que nos otorgue la oportunidad filosófica de establecer de manera planeada las nuevas vertientes de la ciencia y la técnica, así como el manejo y solución de los problemas humanos cotidianos.

La esencia de la medicina se encuentra en el servir al propio ser humano para aliviar su dolor, curar su dolencia e incorporarlo al modo de vida que caracteriza el tiempo en el que vive.

Uno de los núcleos fundamentales de la medicina lo constituye el proceso de transmisión de su conocimiento. Enseñar en medicina es, ha sido y será uno de sus objetivos fundamentales. No es posible concebir el desarrollo de la actividad del hombre sin un conocimiento y éste es impensable que sea estático. La dinámica del conocimiento se sustenta en el proceso de investigación, entre mayor sea éste, con

base científica, más rápidamente se ensanchará el cuerpo de conocimientos que sostenga una disciplina.

La medicina, desde su separación del cuerpo conceptual de la filosofía, ha sido el área de conocimiento que más ha favorecido la inquietud en las interrogantes del hombre y la que ha permitido la aplicación de esos nuevos conocimientos que han transformado la vida del hombre en múltiples órdenes. La medicina es el terreno fértil en donde la aplicación de conocimientos y tecnologías alejados aparentemente del interés médico han favorecido la explosiva concepción de la medicina actual.

Hablar de medicina es hablar de cirugía, lejanos han quedado los tiempos de los médicos y los sangradores, de los de bata larga o bata corta; hoy, el manejo médico debe ser integral y, por tanto, debe incluir a la cirugía en todas las etapas de su desarrollo.

La acción del médico debe estar, pues, sustentada, enmarcada y proyectada con los rasgos quirúrgicos

que, desde su unión histórica, han permitido enfocar la salud y la enfermedad del hombre, así como su propia vida de una manera más integral y por lo tanto más realista.

Pensar que el médico puede serlo sin una visión clínico-quirúrgica sería la más mutilante de las conceptualizaciones

El hombre, desde sus etapas primitivas, pudo a través de la luz de su cerebro, la inspiración de su mano y la agudeza de su ingenio, enfrentar los problemas que el devenir le planteó.

La cirugía y la medicina son parte indisolubles de la disciplina de la salud-enfermedad humana.

En este número se incluyen las consideraciones y reflexiones de un muy distinguido grupo de cirujanos, maestros y numerosas generaciones, cuya experiencia y conocimientos deben constituirse en guía para las futuras generaciones.